

Diario Clarin - Buenos Aires - Argentina (21-05-1998)

Clarín

ARTISTAS Y COMPAÑIA: ROBERTO PAVIOTTI, "CARACOL"

Tarde pero seguro

A los 48 años le llegó el turno de grabar su primer disco. Cantor de tangos, decididor, tiene un repertorio que va desde Gardel y Lepera a Chico Novarro

MARIANO del MAZO

Una tarde, un vecino vio cómo él llegaba vencido, maltrecho y arrepentido a la casa de la novia, con el único objetivo de pedirle perdón por una tropelía. "Mírenlo -dijo el vecino-. Arrastrado y baboso como un caracol". Esa tarde, Roberto Paviotti dejó abandonado su nombre y apellido: el hijo de don Paviotti, "el que canta lindo", pasó a ser Caracol.

Caracol canta desde siempre, pero recién ahora, a los 48, grabó su primer disco. Así, quedó registrado en CD lo que ya sabían desde hace más de 20 años parroquianos y habitués de ciertos boliches y locales nocturnos de Neuquén, La Plata y Buenos Aires: que Caracol canta tangos, y muy bien. El disco se llama **Compás de espera**, fue grabado a instancias de Raúl Carnota y contiene un repertorio que va de clásicos como **Arrabal amargo**, valsecitos como **Flor de lino** y **Pedacito de cielo** a tangos y milongas de Chico Novarro y el mismo Raúl Carnota.

¿Por qué el primer disco recién ahora, a los 48?

Porque nadie me lo había propuesto seriamente. Y porque soy bastante vago.

¿De dónde saliste?

Soy de La Plata, de un barrio muy pobre. Y canto desde siempre. Mi primera influencia son las vecinas que cantaban tango en los patios, mientras lavaban la ropa. A los 6 años debuté en el Coliseo de La Plata, como vocalista de la Orquesta Infantil Favero. A los 7 integré el elenco estable de Radio Belgrano. Hice giras al lado de figuras como Oscar Casco, Fidel Pintos y la orquesta de Varela Vareleta. Es más, Fidel Pintos era mi padrino artístico

¿Por qué tango? Vos sos más de la generación del rock.

Sí, pero el rock no me iba. El folclore, sí. Canté mucho folclore en los años sesenta, y también música melódica. Pero enseguida descubrí que lo mío es el tango. Además, el color de mi voz es tanguero.

Pero tenés un estilo más bien melódico. Y totalmente "decidor".

Soy cantor. El cantante es el que puede cantar cualquier cosa; el cantor es el tipo que dice. Tengo cierta facilidad para manejar la media voz. Y fraseo mucho, pero sin tomarme licencias. Tengo un metrónomo en la cabeza.

¿Quién es tu público?

Y... no sé. Una parte está en los boliches nocturnos. Bah, los cabarutes. Además me siguen muchos jóvenes. En el 79 hice un espectáculo con Chico Novarro, **Canciones con historia**, y los pibes se copaban.

Casado y con dos hijos, estoico hincha de Estudiantes de La Plata, Caracol tiene una traza más cercana a un artista tropical que a la de un tanguero ortodoxo. Fuma como un vampiro y le otorga a esta entrevista un carácter incierto cuando afirma, sonriendo, que es "sumamente mentiroso".

Marginal por desdén más que por decisión, tiene una corte de fanáticos que encabezaba Virgilio Expósito y que hoy lidera Juan Falú. Un día, ante una camisa color rojo furia, Virgilio le dijo: "Pero cómo querés que te den bola si andás así vestido". Otra vez, en una noche larga en la que Caracol estaba cantando unos tangos con su guitarra, Falú lo retó: "Cantás bárbaro. Pero te morís mañana y no hay un solo registro de tu voz". Esos fueron los disparadores para que hoy esté con una sobria camisa negra y para que, finalmente, grabara: retos que Caracol asumió, claro, lentamente. "Soy tranquilo. Las cosas llegan. Cuando el laburo de cantar no da, hago otras cosas. En el 79 puse un almacén; también fui oficinista, metalúrgico y remisero. Pero siempre vuelvo a cantar. Y más con un disco. La idea es presentarlo en junio, en un lugar chiquito, para los amigos. Si vienen todos, lleno."

La gente todavía no te conoce... ¿Cómo te definirías como cantor?

A mí me gustan Gardel, Floreal Ruiz, el Paya Díaz. Con esos nenes detrás, yo, modestamente, lo único que intento es hacer algo distinto. Mi desafío es tratar de ser creativo con la voz.